



3° GRADO

Actividades de revisión de los aprendizajes Prácticas del Lenguaje

Estimadas familias:

Con el objetivo de seguir acompañando los procesos de continuidad pedagógica, se ofrecen las siguientes actividades como una propuesta para acercar a los/as estudiantes a diversos aprendizajes.

Estas actividades complementan las propuestas elaboradas por los/as docentes y constituyen una oportunidad para revisar, profundizar y reforzar ciertos aspectos o contenidos para seguir transitando este contexto excepcional.

Gracias por el apoyo y el compromiso para que los/as estudiantes continúen aprendiendo.

Por favor, completá tus datos:

Nombre/s y apellido/s

Escuela

Sección

Me ayudó Lo hice solo/a

Para quienes ayuden a los/as niños/as con estas actividades de seguimiento

Verán que en algunas de estas propuestas se invita a los/as niños/as a que escriban y en otras a que lean. Para los/as niños/as que transcurrieron un año o dos en la escuela es importante saber qué tienen que hacer en cada caso, de modo que lean ustedes las indicaciones, tantas veces como lo necesiten. La primera propuesta es la lectura compartida de un cuento de un escritor argentino llamado Gustavo Roldán. Pueden leerlo en voz alta, tratando de que la lectura sea placentera tanto para ustedes como para los/as niños/as. Incluso se pueden hacer diferentes voces o gestos para interpretar a los distintos personajes de la historia. Como las actividades son varias, se sugiere que no se realicen todas juntas y por eso es muy probable que cuando las retomen, tengan que volver a leerles el cuento para ayudarlos a recordar.

En el momento de la escritura, propongan que los/as niños/as escriban como mejor les salga, con las letras que conocen. Pueden ayudarlos de diferentes maneras: recordando qué tienen que escribir antes de empezar; pidiendo que intenten leer y sigan lo escrito con el dedo para decidir si falta o sobra alguna letra. No se espera que escriban de manera correcta (con todas las letras o sin ningún error de ortografía) sino que tengan la oportunidad de probar escribir y pensar sobre lo que escriben para hacerlo de la mejor manera posible. Por eso, también pueden revisar y mejorar su texto después de escribirlo.

Cuentos con animales

Gustavo Roldán es un escritor argentino que nació en el monte chaqueño. Se crió rodeado de mates y escuchando historias junto al calor del fogón. En esos cuentos que él escuchaba de niño, los protagonistas solían ser el zorro, el tigre, el quirquincho, el lobizón y la luz mala. ¿Será por eso que se dedicó a escribir muchas historias con animales? Ahora te presentaremos una de ellas. Léé o pedile a la persona que te acompañe que te la lea.

Desafío mortal

–¡Claro que voy a pelear!

–No, don piojo, usted no puede pelear con el puma.

–¿Qué no puedo? ¿Por qué no puedo?

–Es una pelea desapareja.

–Igual voy a pelear. Y ya mismo.

El piojo y el puma se enfrentaron. Los ojos de los dos echaban chispas, dispuestos para una pelea a muerte. Los demás animales los rodeaban en silencio. Ya habían intentado todas las formas de pararlos, pero no había caso. El puma mostró los dientes. Todos los dientes. Y los animales dieron un largo paso para atrás.

El puma rugió y largó un zarpazo que hizo volar al piojo y lo estrelló contra un quebracho. El piojo se enderezó y atropelló. Otro zarpazo del puma y el piojo quedó colgado en lo más alto de un algarrobo.

–¡Bueno, basta! –dijo el sapo–.

–¡Ya está bien!

–¡Nada de basta! –gritó el piojo bajando a los saltos de rama en rama–. ¡Nada de basta!

Y saltó desde el árbol a la oreja del puma y se prendió como garrapata, dispuesto a chuparle hasta la última gota de sangre.

El puma rugió y se pegó un tremendo manotazo en la oreja para aplastar ahí mismo al piojo. Pero el piojo ya no estaba. Había saltado a la otra oreja y lo mordía desesperadamente. Otro manotazo de puma y el piojo casi aprende a volar.

–¿Y si terminamos la pelea? –dijo el elefante dando un paso adelante.

–¡Atrás todos! –gritó el piojo–. ¡Nada de terminar la pelea! –y atropelló lanzando manotazos al aire. El puma retrocedió sorprendido. No había pensado que ese bichito pudiera pelear con tanta furia. Había querido divertirse un poco, pero jamás se le ocurrió que el piojo fuera capaz de llevar las cosas tan lejos.

–¡Vamos, pelee! –gritó el piojo atropellando.

Otro manotazo del puma y el piojo fue a caer arriba del elefante, ahí rebotó y cayó sobre el lomo del tapir.

-¡Lo va a matar! -dijo el oso hormiguero.
-¡Lo va a destrozar con sus garras! -dijo el coatí.
-¡Lo va a morder con esos enormes colmillos! -dijo la iguana.
-¡No podemos dejar que sigan! -dijo el sapo.
-Tenemos que hacer algo! -dijo el quirquincho.
-¡Por favor, don elefante, usted puede pararlos, haga algo! -pidió la cotorrita verde.
-Bueno, bueno -dijo el elefante poniéndose en medio del piojo y el puma-. ¡Se acabó la pelea!

El puma dio un paso para atrás y dijo:

-Por mí, la terminamos. Y les cuento que fue la mejor pelea que tuve en mi vida. Lo felicito, don piojo, estuve mal y pido disculpas.
-Acepto sus disculpas, y también acepto que me estaba ganando. Debo admitir que usted es más fuerte que yo.

Los animales hablaron todos juntos y se preguntaron muchas cosas. En especial se preguntaron por qué había comenzado esa pelea tan feroz. Pero ninguno sabía.

Después se fueron, cada cual por su lado. El elefante, el coatí, el sapo y el piojo se quedaron charlando.

-Don piojo -preguntó el sapo-, ¿por qué comenzó todo este lío? ¿se da cuenta en lo que se metió?

-Fue demasiado peligroso -dijo el coatí-. El puma es un animal feroz. Me hizo temblar todo el tiempo.

-No se preocupe, amigo coatí, yo temblaba más todavía -dijo el piojo.

-¿Por qué pelearon? -preguntó el elefante.

-Porque casi me pisa. Pasó sin mirar casi me pisa. Y cuando yo grité me mostró todos esos dientes que tiene y encima me insultó y me pisó la sombra.

-¡Lo insultó! -dijo el sapo-. ¡Le pisó la sombra! ¿Qué le dijo?

-En realidad nada. Pero me miró como si me insultara. Y movió la pata y casi me pisa otra vez. Y de nuevo me pisó la sombra. Entonces me enojé y lo desafié a pelear.

-Pero, don piojo -dijo el elefante-, un piojo no puede pelear con un puma.

-Ya sé que no, pero las cosas tienen sus límites. Y creo que se estaba pasando de la raya. ¿Sabe, don elefante?, a veces los bichos chicos tenemos que defender a muerte la dignidad. Si no resistimos, si no defendemos la dignidad, entonces sí que estamos listos. Y un buen piojo no puede permitir que nadie le pise la sombra.

El elefante y el sapo se miraron y dieron un paso para atrás con todo disimulo. No fuera a ser que por ahí, sin darse cuenta, pusieran la pata encima de la sombra del piojo.

Después de haber leído o escuchado esta historia, pensá si te gustó, si hubo alguna parte que te resultara divertida o cuál fue el personaje más valiente. Luego completá estas actividades:

1 En el cuento leído, el puma y el piojo se enfrentan para pelear. Los animales que están presentes allí le dicen al piojo que es una pelea despareja. ¿Por qué para ellos es despareja la pelea?

.....
.....
.....

2 Hacé una lista con algunos de los animales que rodean al puma y al piojo mientras pelean.

.....
.....
.....
.....
.....

3 Completá cómo atacan el puma y el piojo en la pelea.

Don piojo

El puma



.....
.....
.....
.....
.....



.....
.....
.....
.....
.....

4 ¿Por qué pelean el piojo y el puma? Buscá en el texto y copió la respuesta.

.....
.....
.....